

## Presentación

Ainara Ainzua, José Miguel Gastón, Manuel Ibáñez y César Layana  
Instituto Navarro de la Memoria

En las últimas décadas se ha producido en las sociedades contemporáneas un fenómeno complejo para incorporar al discurso histórico la memoria de las víctimas de los pasados traumáticos y de quienes habían quedado al margen de las narrativas tradicionales. Así, se han ido tejiendo consensos amplios sobre el derecho a la verdad de las víctimas de las diferentes violencias políticas y también, con más dificultad, del deber social de mantener su memoria. En este contexto, ha cobrado fuerza la conciencia de que es necesario garantizar la transmisión de la memoria —una memoria en conflicto— a las generaciones más jóvenes en el ámbito de su educación. Así lo han entendido cientos de docentes que, con o sin apoyo institucional, han trasladado a su praxis intervenciones didácticas en torno a la memoria. Esta realidad, socialmente poco conocida —ni siquiera en bastantes ámbitos memorialistas—, ha puesto de relieve la necesidad de poner en común estas prácticas, discutir sus marcos teóricos y encontrar formas de colaboración horizontal entre docentes.

Múltiples contactos establecidos con docentes y grupos de todo el Estado fructificaron en la convocatoria del I Congreso Internacional Historia con Memoria en la Educación, que se celebró en Pamplona/Iruña entre los días 10 y 12 de noviembre de 2022. El congreso fue organizado por el Gobierno de Navarra, a través del Instituto Navarro de la Memoria y el Servicio de Ordenación, Formación y Calidad del Departamento de Educación, y la Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación de la Universidad Pública de Navarra. A la empresa se sumaron como colaboradores grupos de investigación, iniciativas académicas y redes didácticas, como el Fondo Documental de la Memoria Histórica en Navarra y las Cátedras de Patrimonio Inmaterial y Aprender-Ikasi, de la Universidad Pública de Navarra; la red Fedicaria; GIGEFRA, Grupo de Investigación de la Guerra

Civil y el Franquismo, de la Universidad Complutense de Madrid; GREDICS, Grup de Recerca en Didàctica de les Ciències Socials, de la Universitat Autònoma de Barcelona; HISTAGRA, Grupo de Historia Agraria e Política do Mundo Rural, de la Universidad de Santiago de Compostela; o el Instituto Gerónimo de Uztariz, de Navarra.

Se ha querido subrayar el carácter internacional del encuentro por dos razones complementarias. Por una parte, la experiencia del exilio y la II Guerra Mundial amplía a otros países y lugares las memorias a recoger y transmitir. Por otra, más allá de las especificidades de los procesos históricos en cada país, hay rasgos comunes en las violencias del siglo xx sufridas en distintas partes del mundo y en el reto ciudadano de incorporar esas experiencias traumáticas, esa historia con memoria, a la educación. Así, experiencias llevadas a cabo en otros lugares, singularmente en Latinoamérica, Francia y Portugal, ayudan a iluminar nuevos caminos a recorrer.

El congreso se dirigió a docentes de todas las etapas educativas que han querido compartir sus proyectos docentes o de centro en torno a la memoria de la violencia desatada tras el golpe militar de 1936, la guerra y la dictadura franquista y también en la Transición. Proyectos que en numerosos centros educativos son de carácter transversal e implican a docentes de diferentes áreas que entienden que el trabajo educativo con la memoria no se restringe únicamente al profesorado de Historia (que también: la historia con memoria), sino atañe a toda la comunidad educativa en cuanto que se dota a la historia con memoria de un uso público hasta transformarse en una herramienta fundamental de construcción de ciudadanía. Proyectos, además, que contribuyen a la renovación didáctica en cuanto que ayudan a pensar históricamente, a aprender dialogando, a superar los corsés de la división disciplinar por asignaturas y a incorporar los problemas sociales del presente a las aulas.

Nos propusimos compartir los proyectos y experiencias que tenemos en marcha, construir una geografía de la memoria en la educación y tejer redes horizontales de colaboración docente entre intereses y temáticas compartidas. Asimismo, quisimos reflexionar sobre los marcos teóricos de referencia para nuestros proyectos y sobre las temáticas que estamos abordando y las que tenemos el reto de acometer: violencia política y represión; exilios pasados y presentes; visiones y memorias no androcéntricas; otras violencias y vida cotidiana; memorias y luchas obreras, etc. Y buscamos conocer los diferentes lenguajes que se están utilizando en estos proyectos: la palabra, la música, la danza, las artes escénicas, la imagen, el cómic...

Este libro recoge los textos elaborados por las personas que participaron en ponencias y relatorías, a partir de sus respectivas intervenciones. El volumen se estructura en torno a seis grandes capítulos, correspondientes a cada una de las mesas en que se organizó el congreso. Al final de cada capítulo se incorpora la relación de comunicaciones presentadas a la mesa, con un código QR que permite acceder a su publicación digital. En el capítulo final se presentan las conclusiones del congreso, presentadas en la última sesión previa a la clausura. Para facilitar tanto la consulta como la lectura, todas las referencias bibliográficas se han agrupado en un apartado único, a excepción de las comunicaciones, que, como se ha dicho, se recogen al final del capítulo correspondiente.

Este volumen no es el único resultado tangible del I Congreso Internacional Historia con Memoria en la Educación. En el espacio web del congreso (<https://congresohistoriaconmemoriaenlaeducacion.org>) se recogen asimismo las comunicaciones, los pósteres y los vídeos remitidos por las personas participantes, que quedan en abierto a disposición de la comunidad docente y de la ciudadanía en general. En este mismo sitio web se ha abierto un nuevo espacio para comunicar públicamente la actividad de la incipiente red de docentes y centros con memoria, que es uno de los frutos del congreso. Animamos a participar de esta experiencia de intercambio horizontal, que estamos seguros dará interesantes frutos a no mucho tardar, y que esperamos puedan ser compartidos en una segunda edición del congreso con la que ya hemos empezado a soñar.

Decíamos al final del congreso que queda mucho por hacer, por investigar, por compartir. Pero decíamos también en que ya es notable el camino recorrido. Estamos convencidos de que este esfuerzo colectivo permite a las generaciones más jóvenes mirar críticamente hacia un pasado al que demasiadas veces nuestra sociedad ha dado la espalda.